

Diego PÉREZ GONDAR, *Caín, Abel y la sangre de los justos. Gn 4,1-16 y su recepción en la iglesia primitiva*, Pamplona: Eunsa, 2014, 295 pp., 15,5 x 24, ISBN 978-84-313-3010-1.

La historia de Caín y Abel es uno de los relatos más conocidos de todo el Antiguo Testamento. Se trata de tan sólo 16 versículos, pero este –relativamente breve– texto alberga una carga de sentido realmente notable; no en vano, se trata del relato del primer crimen producido después del pecado de Adán y Eva, un fratricidio, y con él se apunta a unas cuestiones antropológicas universales fundamentales: el mal, la violencia y la muerte. Sin embargo, el texto hebreo es sorprendentemente ambiguo. De hecho, no aclara la razón por la que Dios prefiere la ofrenda de Abel a la de Caín, ni tampoco la razón por la que Caín mata a su propio hermano: ¿obraba mal Caín antes del rechazo de su ofrenda por parte de Dios, o se hizo malo después de él?; ¿acaso tuvo envidia de la ofrenda de su hermano, o acaso lo veía como un competidor? Estas ambigüedades en parte se reducen, y en parte se incrementan, en las diversas recepciones del texto, esto es, tanto en su traducción al griego (la Septuaginta), como en las relecturas que de él se han ido haciendo.

El libro de Pérez Gondar, fruto de su tesis doctoral en teología bíblica, en la Universidad de Navarra, y dirigida por el prof. Francisco Varo, se sumerge en la apasionante historia de la recepción de este pasaje bíblico. El plan de su estudio consiste en rastrear dicha recepción en el Nuevo Testamento, pasando por la literatura intertestamentaria (capítulo III), y continuando con las lecturas que de él se han hecho por parte de la Iglesia primitiva en los siglos II (capítulo V) y III (capítulo VI): concretamente, se mencionan textos de Clemente Romano, Justino Mártir, Melitón de Sardes, Teófilo de Antioquía, Ireneo de Lyon, Clemente de Alejandría, Tertu-

liano, Pseudo-Clemente, Orígenes, Cipriano de Cartago, Metodio, Comodiano, y las *Constitutiones Apostolorum*. El trabajo parte, lógicamente, de un estudio exegético detallado del texto hebreo (capítulo II), e incluye un estudio canónico (que abarca a toda la Biblia) del pasaje (capítulo IV) –concretamente, se estudian Sb 10,3; Mt 23,35; Lc 11,51; Hb 11,4; 12,24; 1 Jn 3,12; Jds 11–. Como pórtico general, se ofrece una síntesis bibliográfica y metodológica (capítulo I), y, como cierre, una síntesis de la recepción del pasaje en la Iglesia primitiva (capítulo VII).

Desde el punto de vista de la sucesión cronológica de los hechos narrados en la Biblia, ciertamente Gn 4,1-16 es la primera reflexión bíblica sobre la violencia. No podemos dejar de lado, en todo caso, que los primeros capítulos del Génesis son más bien el resultado de una reflexión que le precede, y que en parte queda expresada en otros libros de la Biblia. El autor del relato sobre Caín y Abel seguramente tiene ya un conocimiento no superficial del corazón del hombre, del mal y de la violencia. Esto no obsta para que este relato sea realmente «fundante», pues sólo con una luz particular su autor ha podido llegar desde su experiencia y desde las reflexiones propias a esa otra reflexión que abarca, con una estrecha relación interna, el contenido de Gn 2-4. Por eso, se trata realmente de un texto central: tanto por la dirección de sentido que ofrece, como por su apertura.

El tema de fondo es, por un lado, el asesinato del inocente, del débil, del desvalido, y, por otro, la justicia y la misericordia divinas: Dios permite el mal, pero lo castiga, aunque de una forma limitada, buscando la conversión del culpable. Visto así, en

sus coordenadas generales, desde el tiempo presente, la historia de Caín y Abel se ve claramente como una imagen anticipada del misterio pascual, esto es, de la muerte del Justo, Jesucristo, el nuevo Abel. Una primera lectura del texto del Génesis, sin embargo, lo que parece generar es una duda sobre la parcialidad divina. Ésta es una de las cuestiones que, desde muy pronto, intentó mitigar la traducción griega de la Septuaginta, usando diversos términos para la ofrenda de cada hermano, cuando el texto hebreo, sin embargo, usa el mismo.

En su estudio del texto, Pérez Gondar aborda también la cuestión del origen del pasaje: si su autor tenía como referencia una historia individual o si, por el contrario, estaba pensando en una imagen colectiva, en la que Caín estaría en el origen remoto del pueblo quenita. Sin embargo, Pérez no se detiene aquí especialmente, opino que con acierto, porque su línea metodológica es otra.

La historia de la recepción del texto es realmente interesante, y la lectura del libro

amena. Poco a poco, las sugerencias del autor nos invitan a reflexionar sobre el porqué de los diversos usos y traducciones, confirmando que es el horizonte de expectativas del receptor el que marca las dinámicas de lectura: la ritualidad en las ofrendas, las divisiones fraternas o entre pueblos, el sufrimiento del justo, el rechazo del perdón, las consecuencias del pecado, el sacrificio salvador, etc. Hay, en todo caso, una dinámica general de desplazamiento de importancia, que va desde Caín hacia Abel, personaje que acaba convertido en justo, inocente, mártir y santo, y, en ámbito ya cristiano, en ejemplo de fe y de entrega, y en figura del justo sufriente, Jesucristo.

Se trata, por tanto, de un interesante trabajo, dirigido tanto a especialistas como a un público culto amplio. El libro es ameno de leer y, ciertamente, anima a seguir investigando en un pasaje tan importante y, concretamente, en sus enigmáticos versículos primero y séptimo.

Juan Luis CABALLERO

Gabriel FIERRO – Ana Laura CASTILLO, *Historiografía posexílica: 1 y 2 Crónicas, Esdras, Nehemías, 1 y 2 Macabeos*, Estella: Verbo Divino («Biblioteca Bíblica Básica», 6), 2014, 294 pp., 14 x 21, ISBN 978-84-9073-068-3.

Es muy escasa la producción bibliográfica en lengua española sobre la historiografía de las épocas persa y helenística, por eso ha de ser bienvenida una obra como ésta, que proporciona una buena introducción al catequista o al participante en un grupo bíblico que no tenga facilidad para acceder a publicaciones en otros idiomas.

Se trata de un libro sencillo, que ofrece de modo claro una útil presentación del marco histórico, la composición y el contenido de los libros 1 y 2 de las Crónicas, Es-

dras y Nehemías, 1 y 2 Macabeos, así como unas pistas exegéticas que acompañen la lectura de esos libros y ayuden a comprender lo que en ellos se lee. La primera parte está a cargo de Gabriel Fierro Nuño, mientras que Ana Laura Castillo Chouza se encarga de los libros de los Macabeos. Los autores son licenciados en teología bíblica con buena experiencia didáctica en la enseñanza de la Biblia.

Como otros libros de esta colección, está pensado para ayudar a cristianos de a pie a introducirse en la lectura de los textos